

Una de las grandes ventajas de leer filosofía escrita en español es que ella logra mostrarnos lo exquisito de este idioma; pero eso no es todo ni lo más radical, es que una filosofía escrita en español es un pensamiento que se despliega desde sus horizontes, fundando así posibilidades para un pensar más arraigado a las estructuras propias de aquellos que habitamos en esta lengua. La filosofía de Xavier Zubiri es en este sentido una verdadera filosofía hecha desde la lengua española; aunque él no sólo conocía otras lenguas con profundidad sino que además tradujo obras de autores como Heidegger, Scheler, Hegel, Schrodinger, Brentano, Pascal y Broglie, llegando incluso a trabajar, junto con Benveniste y Dhorme, en el desdramatamiento de las tabletas Raschamra. Pero su filosofía logra expresar el español hasta hacer de expresiones tan hispanas, como por ejemplo el "de suyo", conceptos fundamentales de su filosofía.

Nacido en San Sebastián en 1898 y doctorándose en Teología a la edad de 22 años, Zubiri estudió filosofía con los más relevantes de su época (Ortega, Husserl, Heidegger) y también nutrió su formación intelectual de las ciencias, las que se harán presentes a lo largo de casi toda su obra. Esta amplia y profunda erudición no es casual y está ligada íntimamente con el tema central de su filosofía: la realidad con que el hombre se enfrenta en su trato cotidiano, aquello en lo que estamos inmersos y que de una especial manera se apodera de nosotros, dejándonos, a la vez, relativamente sueltos frente a ella.

El análisis de la realidad elaborado por Zubiri nos lleva inmediatamente a su comparación con la clásica noción trascendental de ser, donde es no sólo legítimo sino necesario preguntarse por qué el filósofo vasco habla de realidad y no de ser. ¿Es que acaso no se refieren a lo mismo? Zubiri se enfrenta explícitamente con la concepción escolástica de ser y también con la concepción heideggeriana (por lo menos con el Heidegger de Ser y Tiempo) en ambos casos sitúa al ser como un momento



El ser, para Zubiri, se funda en la realidad porque es ella el momento último y más radical. Obra de Zubirián.

Xavier Zubiri:

Realidad que Se Siente

El tema central de la filosofía del pensador vasco Xavier Zubiri es la realidad con la que el hombre se enfrenta en su trato cotidiano, aquello en lo que estamos inmersos y que de una especial manera se apodera de nosotros, dejándonos, a la vez, relativamente sueltos frente a ella.

Por Valentina Buló Vargas

ulterior a la realidad. El ser, para Zubiri, se funda en la realidad porque es ella el momento último y más radical. "Si el ser es para Heidegger la luminosidad misma, esta luz sólo es posible fundada en el brillo de una humanidad", tal es la realidad, la que "de suyo" brilla dando a luz en su entorno y haciendo que las cosas sean visibles (al hombre) en esta claridad. Pero son las cosas mismas las visibles porque es en ellas donde el hombre siente la realidad, o mejor dicho, las cosas son visibles porque realidad es el modo humano de sentirlas.

La realidad para Zubiri posee una "doble cara", que no es sino la misma realidad en dos aspectos distintos. Por una parte es el modo como el hombre siente las cosas, como una realidad independiente y anterior al propio sentir humano, como un "de suyo", pero al mismo tiempo realidad es ese mismo "de suyo" como aquel carácter de las cosas que las constituye como ta-

les y que las hace en cierto modo trascender a su carácter de "meras cosas". La primera "cara" corresponde a la realidad como modo de aprehensión dado en lo que se llama inteligencia sentiente; aquello que sentimos son las cosas y el modo como sentimos las cosas, como inteligencias, es realidad. Decir que el hombre posee inteligencia sentiente es, en la filosofía de Zubiri, decir que el hombre siente la realidad, que está instalado en ella, abierto a ella desde el sentir mismo. La realidad, como "de suyo" es la estructura precisa que "fuera a hablar no sólo de mi aprehensión de lo real, sino de la realidad misma de lo aprehendido en mi aprehensión. No se trata de un salto de lo percibido a lo real, sino de la realidad misma en su doble cara de aprehendida y de propia en sí misma" (Inteligencia y Realidad, 1960).

En la segunda "cara" de esta misma realidad en la que el hombre está instalado desde el

sentir, es decir, considerándola en sí misma como algo propio de las cosas, cada cosa por ser real "da de sí", pues realidad consiste en un dar de sí, y por esto la realidad es una estructura constitutivamente dinámica que hace que cada cosa se trascienda como cosa, una verdadera expansión de la realidad desde las cosas mismas para constituir el mundo. Mundo no es primeramente el conjunto de cosas reales sino precisamente aquello que las une, y eso no es algo que se encuentre "entre" una cosa y otra sino que es constitutivo de cada una. Mundo es para Zubiri primeramente un momento de cada cosa, en virtud del cual decimos que hay un mundo de múltiples cosas que poseen un mismo momento de realidad que las comunica y las conjunta, pero sólo porque en cada cosa hay mundo y "aunque no hubiera más que una sola cosa real, ésta sería formal y constitutivamente mundanal" (Respectividad de lo Real, 1979).

La realidad como aquello que "de suyo" da de sí es un momento trascendental, no en un sentido conceptual, no se trata en absoluto de aquel concepto en el cual coinciden todas las cosas y que se da "implícitamente" en cualquier otro concepto, si así fuera sería el concepto de máxima universalidad y su carácter trascendental sería una "contracción" del concepto de realidad al de cada cosa real. La trascendencia de la realidad en Zubiri es algo muy distinto, pues como dijimos, no es una contracción de un concepto sino la física extensión de lo real, en virtud del cual las cosas están ya comunicadas sólo por el hecho de ser reales y cualquier relación entre ellas está posibilitada y fundada en esta constitutiva unidad. Esta unidad es muy especial y es llamada por Zubiri respectividad, la que ha sido considerada el concepto modular de toda su filosofía. Respectividad no es relación, es un momento previo, una relación acontece cuando ya están constituidos los reinos y la respectividad se identifica con las cosas, más aún es lo que las constituye; además una relación es una ordenación a algo "otro" con el cual se relaciona una cosa, en la respectividad no hay ritrosamente hablando "otra" cosa pues se trata de una misma realidad. Tampoco es una unidad tal que diluya la diferencia entre las cosas; es respectividad, una unidad que constituye la diferencia, que hace que todas las cosas estén comunicadas como distintas.

De esta manera el filósofo vasco intenta —y para muchos lo logra— superar la tradicional dualidad de lo trascendental, universal y uno con las cosas reales, particulares y múltiples. Zubiri trae la trascendencia a las cosas sin perder por ello lo propiamente trascendental, la manifestación de ello es la respectividad misma. Respectividad significa trascendencia de la realidad desde las cosas, unidad y comunicación de la diferencia, la respectividad en definitiva es la que constituye a cada cosa como tal, como suya y como mundanal. **AV**

Valentina Buló Vargas es asistente del Decano de Filosofía de la Universidad Católica de Valparaíso.

Realidad que se siente [artículo] Valentina Buló Vargas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Buló Vargas, Valentina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Realidad que se siente [artículo] Valentina Buló Vargas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile